

Embajada de S. M. el Rey de Italia

En la Santa Sede

TELEXPRESO N.217/73

Dirigido a: Real Ministerio de Asuntos Exteriores  
Roma

Reservado

Posición Roma, 22 enero 1937 Año XV

Objeto: España (sello: registrado 28.1.1937)

Referencia:

Texto:

He tomado nota de lo que se me refiere en el telexpreso del 21 de los corrientes n. 00684.

Me propongo hacer cautelosas investigaciones sobre la actitud del Cardenal Primado de España.

Sin embargo, de mis comunicaciones precedentes resulta que el Cardenal Pacelli, leyéndome un largo informe del Cardenal Gomá y Tomas, subrayaba su optimismo acentuado a favor del Gobierno de Burgos, optimismo que el secretario de Estado dijo no compartir por entero (mi telegrama por mensajero n.162 del 18 diciembre pasado).

En cuanto a los vascos, Su Excelencia sabe que el Cardenal Pacelli se ha expresado con vehemencia en contra de ellos (mi telegrama por mensajero del 29 diciembre pasado). Las palabras del secretario de Estado fueron pronunciadas después de que el Cardenal de Toledo saliera de Roma. No es entonces presumible que el Primado de España haya sostenido la causa de los separatistas vascos y catalanes.

Finalmente el Primado de España ha salido de Roma, como ya referí, con una carta del Cardenal Pacelli que lo acreditaba como Agente oficioso de la Santa Sede ante el Gobierno de Burgos (mi telexpreso 8 de los corrientes n.54/22).

Me permito añadir que tengo la impresión que el Gobierno de Burgos sigue con los vascos y con la Santa Sede una dirección política de discutible oportunidad.

El Papa como se sabe se ha declarado dispuesto a intervenir con los vascos para intentar separarlos de los rojos, con tal que el Gobierno de Burgos haga alguna concesión. Hay que notarse que la Santa Sede no ha hablado de autonomía, limitándose a pedir un acto de buena voluntad y comprensión por parte del General Franco (mi telegrama por mensajero n.166 del 30 diciembre pasado). Ninguna respuesta se ha dado a esta oportunidad por parte de Burgos.

Por lo que se refiere luego a las relaciones del Gobierno de Burgos con la Santa Sede, es importante observar que el primero no ha elegido felizmente a su representante. El Almirante Magaz ha irritado mucho el Pontífice contradiciéndole de mala manera, tanto que el Papa ha interrumpido de repente la audiencia (mi telegrama por mensajero n.165 del 29 diciembre pasado).

Pignatti